TRAGEDIA.

14

SESOSTRIS, REY DE EGIPTO.

EN TRES ACTOS.

ACTORES.

Amasis, Rey tirano de Egipto, Amante de Nistocris.

Nistocris, vinda de Aprio, y madre de Sesostris.

Sesostris, creido Osiris, hijo natural de Amasis, y Amante de Arteni-Le.



Artenize, hij a de Tanete.

Tanete, Barba, satrapa principal del Reyno, y Libertador de Sesosfris. Orgonte, confidente de Amasis y leal à

Sesostris. Comparsa de soldados.

Musica, Damas y Ninfas.

La Scena se representa en Menfis y sus contornos.

ACTO I.

Parque delicioso à la entrada de la Ciudad, con vista del Palacio de Amasis, y Templo al otro lado.

Coro.

Deydad de venganzas, escucha los votos de quien oy consagra humos à tu templo, vidas à tus aras, anlaque sus queres el Faires.

porque aplaque sus quexas el Egipto, y el Cielo su justicia satisfaga. Salen Tanete y Sefostris , trayendo este una espada guarnecida en la mano , y desnuda.

Tan. Digno de tí sué el golpe: ya en Osi-

has muerto el hijo indigno del Monarca usurpador que à Egipto tiraniza: y el otro q murió sué su Ayo y guarda Canopo.

Sesost. Solamente la obediencia me dió el impulso, sin saber la causa de emplear en dos vidas inocentes el valor sin la ira.

Tanet. En esa carta
y ese anillo con que à Amasis venia

y le quitaste; trasa vinculada la injusta succsion, el vil derecho al trono Egipcio contra las sagradas leyes de humanidad, que por el digno legitimo heredero al Cielo claman.

Sesoft. Y ese quien es! pues Aprio ya no

ha muerto,
y toda su real prole desgraciada
con el no salto

Tan. No, vive en Sesostris.

Sesost. En Sesostris : ; aquel à quien las gra-

de la bella Artenize destinaste en su primera edad ?

Tan. Aquel: ¡qué claras ap. feñales de su amor dá su tristeza!

Se sost. Ay infeliz! Tan. Llegó la deseada

hora, Señor, de que mi justo anhelo corone mis leales esperanzas:
llegó el dia feliz en que descubra mis secretos, y de las dudas salgas de quien soy y quien eres, en el acto de besar tu real mano.

Sesost. Què haces ! alza, 'i anete, y de tus labios averigue

la misteriosa accion.

Tan. Atien de y calla.

Sesostris vive en ti: tu eres el solo que salvar pude de la stirpe infausta de Aprio, aquella noche del estrago que causó à Egipto la ambicion tirana de Amasis: yo sacarte pude oculto, y reservarte para la venganza de tu real padre y tus hermanos tiernos; haciendo que mis sieles te criaran tres lustros ignorantes de tu origen: solo en ti, gran Sesostris, y esta espada que sué inutil desensa al Rey disunto; se vén reliquias de tu regia casa: preven el corazon para la ruína del cobarde opreso:::

mi valor que le animas con tu aliento: vén conmigo, ò si acaso te acobarda ser del tirano amigo, yo iré solo.

Tan. No convienen esa desconfianza ni ese ardor juvenil, quando las suerzas

son desiguales: la prudencia y maña, nos han de conducir à la victoria, primero que los brios y las armas.

Sefost. Cómo !

Tan. Tu has de fingirte el muerto Osiris. à Amasis presentandole esa carta de la infeliz Laodice; y ese anillo, que fué prenda falaz para burlarla de futuro Hymeneo que frustraron, al vér sus tiranias ensalzadas, o el fastidio de afectos poseidos, ú quizá pretensiones temerarias; desterrandola, luego que en sus sienes puso violenta la Diadema sacra, con solo un confidente, que del hijo natural fuese fiel maestro y guardia, sin volverlos à ver tres lustros hace, quizá por no cumplirles la palabra à Leodice : y pues ella ya difunta, no nos queda testigo que nos haga temer que se descubra mi cautela antes que se malogre la venganza; vén à Palacio, muestrate al tirano con respeto sagáz, y en esa espada acredita la muerte de Sesostris, que tantos sobresaltos, tantas ansis le cuesta; y mas ahora que el Egipo poblado de dudosas voces vagas de que vive, le busca, deseando ver la familia de Aprio reintegrada à costa de sus vidas en el solio donde tantas virtudes admiraban.

Sesost. Vamos, guiame tu, que no apetezco ya tanto la corona por lograrla, como porque en las sienes de Artenize dexe mi gratitud desempeñada.

Tan. Aqui viene: sin duda cuidadosa nos vá buscando: te permito hablarla porque no nos recele distraídos; pero te lo permito en consianza, y en la sé de que no has de descubrirla quien eres.

Sesost. Yo te empeño mi palabra.

Tan. Mira que penden oy de tu filencio un Imperio, un amor y dos venganzas.

Sesoft. Idolo mio! Sale Art. Senor!

Sesoft. Podré atreverme

à preguntarte ; si la pura llama que anima mis sentidos, y en mi pecho tu vista enciende, quedará apagada al debil soplo de una breve ausencia? Art. Pues cómo? que, Señor, ; de mi te apartas?

Sefost. Una gran precision me lleva à Men-

Art. A que à Menfis !

Sefost. Tu padre me lo manda.

Arr. Ya lo comprendo: credula la plebe fueña vivo à Sesostris, y con maña nos quiere dividir porque se cumplan, si es cierto sus primeras esperanzas de casarme con él, facilitando à un tiempo su defensa, y que renazca la virtud en el solio de su padre: propios de su lealtad y de sus canas son los oficios; viva pues Sesostris, y reyne en el Egipto, y no en mi alma.

Sesost. Pero si aun vive?

Art. Viva en hora buena:

mi amor ya se somenta de otra causa. Sesost. (¡Quién pudiera alentarla, y explicarse!)

y si llega à reynar ?

Art. Seré vasalla,

pero no esposa, porque no apetecen mas trono que tu sé, mis finas ansias. Sesost. Mi lealtad te aseguro: guarde el Cielo

tu vida, dulce bien.

Art. Ya te separas?

Sefost. Si, que importa à Tanete mi assftencia.

Art. Qué importa?

Sefost. No lo sé, que sepas basta que soy constante; y solo solicitan mis sienes el laurel de su constancia.va.

'Art.Le quiero y desconfio::- mas la Reyna con el funesto coro de sus Damas camina al Templo: por si ya me ha visto,

forzoso es asistirla y esperarla.

** ** ** ** ** ** Salen las Damas con canastillos de stores y tortolas; luego Nictocris, todas con señales de luto aunque con ropas brillantes, y comparsas de tropa Egipcia.

Coro. Nemesis suprema,
Deydad de venganzas,
escucha los votos
de quien oy consagra
humos à tu templo,
vidas à tus aras.

porque aplaque sus quexas el Egipto, y el Cielo su justicia satisfaga.

Nict. Artenize ?

Art. Señora, stan temprano diriges tu dolor y tus instancias à las Deydades? squé sereno dia podremos ver enjutas tus pessañas?

Nict. Nunca será, mientras las reales som-

de mi esposo y mis hijos no se aplacan; y mientras con la vista del tirano cada momento mi dolor renazca. Ver sin odio y sin pena à aqueste impio indigno turbador de mis pasadas glorias, es imposible: y así à Mensis volver quisiera huyendo su obstinada voz, y su aborrecido cruel semblante, que siguiendo mis pasos con el alva madruga à perseguirme. Ya sus ojos el horror y la ira me arrebatan.

Art. Dificil es huir, pues para hablarte presuroso se acerca.

Sale Amasis.

Amas. Soberana

Nictocris, ; hasta quando tus enojos han de durar : ; tan siera, tan tirana es tu pasion, q el trono que te ofrezco con mí mano no basten à templarla : modera las sunestas ilusiones: verás, Señora, menos preocupada, que mi constante sé y el fausto regio son poderosos para separarlas.

Nict. Y dime, aunque me ofiezcas quanto el vasto

fertil contorno del Egipto abraza,

A 2 qué

Sefostris,

què puedes ofrecerme due sea tuyo?

ni el profanado trono, ni las armas
Egipcias tuyas son, ni sus grandezas;
porque ni tu eres Rey, ni yo vasalla:
tu eres à pesar tuyo mi vasallo,
y un vasallo rebelde à quien no basta
tiranizar el trono que aun pretende
del corazon la posesson tirana:
solo ese vil asecto, ese atrevido
orgullo tuyo es.

Art. Señora, acaba, no irrites mas al Rey.

Amas. Dexa que pruebe oy por ultima vez mi tolerancia.

Nill. Reconoce, inhumano, reconoce en mi tragica historia tus infamias. Las sombras de mi esposo y de mis hiios

no dexen de asustarte; y desengaña tu avilantez, refrena el torpe orgullo, y no aceleres mas la ira sagrada de los Dioses que han de vengarme un dia.

Amas. Tarde será; vé al Templo si te

y en los puros Altares quema incien-

pon holocaustos en sus limpias aras, haz votos, y consulta con los Dioses; pero jamás confies tu venganza mientras no ves, que à conquistar tu solio

Jupiter mismo de su trono baxa.

Nist. No siempre impunemente tus deli-

vivirán como creen acostumbradas tus impiedades: teme pues, sobervio, teme que los impulsos de su espada para hacer mas sensibles los castigos duplican el rigor en la tardanza. Vamos, y mas que nunca servorosas repitan otra vez nuestras instancias.

Coro. Nemesis suprema,
Deydad de venganzas,
escucha los votos
de quien oy consagra
humos à tu templo,
vidas à tus aras,

porque aplaque sus quexas el Egipto, y el Cielo su justicia satisfaga.

Vase con su sequito, y Amasis detiene à Artenize.

Amas. Donde vas, Artenize?
Art. Con la Reyna.

Amas. Què Reyna! Egipto solo de ti

la sucesion de Reyes que suspira.

Art. Amasis::- Rey::- Señor::-

Amas. Bien es que anadas à esos titulos grandes el de esposo, que es el timbre mayor de tu Monarca.

Art. Señor (qué le diré!) no se me ol-

quien eres y quien soy: yo soy vasalla solamente, tu eres mi soberano::-

Amas. No digas tal: tu tienes en las almas mas dominio que yo sobré la tierra:

y quando mayor fuera la distancia de tu estado à mi estado; mas constantes

verias mis finezas mas bizarras.

Art. Señor, Nictocris, dignamente ocupar vuestro pecho: no soy tan temerara que piense competir con sus virtudes,

fu merito y belleza.

Amas. Calla, calla,

no me la acuerdes, que si hasta ahora quise

y entretenerla mientras que en mis sienes

no miré la diadema asegurada; oy que lo está, será el primer desayre de su orgullo besar tu mano blanca.

Art. Dioses! pero Señor::Amas. Mira, Artenize,
todos son tus vasallos: esta guardia
en tu custodia seguirá tus pasos;
y antes que nueva luz el sol nos tray.

oirás las voces con que los Egipcios mis glorias canten, y tu nombre aplaudan.

Ni

Rey de Egipto.

Art. Ni en mi la voluntad tiene uso pro-

ni escucho vanamente confiada las lisonjas de amor, ni del destino; permitidme, Señor, que à consultarlas

con mi humildad, y con mi anciano padre

me retire.

Amas. No tienes otra estancia ya que Palacio: alli estará Tanete, y alli seré yo mismo quien le haga notoria mi fineza, y el gran premio que mi amor à sus meritos señala. Art. Ah tirano!

Sale Orgonte.

Org. Señor!

Amas. Què traes, Orgonte!

Org. El cuydado de ver si algo me mandas,

una vez que saliste de Palacio

me trasa siguiendo tus pisadas;

quando atiendo que el pueblo conmovido.

ocupar quiere, parte la muralla, y parte corre presurosa al campo.

Amas.; Y pudiste saber qual sué la causa?

Org. Si Señor: noble joven estrangero, penetrado de muchas cuchilladas vi en la tierra difunto, lastimando el corazon à quantos le miraban: y de alguno que alli llegó primero, supe que acompañado en la desgracia sué de un anciano, que con él venia; bien que las pocas treguas que le daba mortal herida, aprovechar pretende en buscarte; y cercado de sus ansias à Palacio dirige el pie cobarde.

Amas. Voy à Palacio, porque sobresalta la novedad mi pecho, y el anhelo de ese anciano acredita la importancia de el acaso satal y sus noticias.

Tu, vé al Templo à saber como des-

pachan

los Dioses à la credula Nictocris, que yo quiero acudir donde me llaman otros cuydados: vamos, Artenize.

Art. Señor, yo iré despues acompañada
de mi padre à escuchar vuestros preceptos.

Amas. Ya lo sabes; y las ideas altas que debes concebir de mis finezas, no necesitan para meditarlas ni tiempo, ni consejo: sé obediente, y no despiertes con tu repugnancia mis enojos dormidos al hechizo de tus dulces acentos y tus gracias; que un poderoso amante desayrado con el aliento que suspira, abrasa. Aun no has ido tu al Templo:

Org. Ya obedezco.

Amas. Vé reservado, mira, observa y calla.

Org. Ah cruel! solo aspiro à complacerte. vase.

Art. Quando será, Deydades irritadas, el dia, que os aplaquen mis suspiros?

Amas. Vamos, y en seguimiento mis es-

quadras
de su Reyna y Señora, publicando

mi rendimiento y sus fortunas vayan.

Art. Ignorado Sesostris, ò estrangero
admitido, volved por vuestra causa, va.

Gavinete real; Salen Sesostris y Tanete folos.

Tan. Ya, Sesostris, estamos en Palacio. Sesost. Ira y horror me inspiran sus umbrales.

Tan. En este mismo sitio, en este mismo Gavinete indesenso tu gran padre contra tantos rebeldes cayó muerto: alli aun hirviendo la inocente sangre de tus tiernos hermanos, es asombro del tirano, y clamor à las Deydades. En esta habitacion la real familia por desender sus Reyes, de cobardes llenó el adusto barco de Aqueronte, hasta que en el teson de sus lealtades probó el cuchillo de la muchedumbre, y en esta retirada, tu real madre rodeada del temor, llora las horas de su bien y los asos de sus males.

Va-

Sejojtris,

Sesost. Vamos, Tanete.
Tan. Donde, Señor, donde?

Sesost. ; Eso dudas, despues que me irritaste?

à vengar à mi padre y mis hermanos, à buscar el impio y à matarle.

Tan. Señor, refrena el generoso brio; que acelerar el golpe sera errarle, y exponerte à mayores infortunios: aguarda la ocasion, y supla el arte la fuerza que nos niegan los destinos.

Sefost. Sigo el consejo tuyo; pero dame siquiera el gusto que à mi madre vea, que me dé à conocer, y que la abraze.

Tan. El mayor riesgo, la mayor desgra-

será el que te conozca : son muy grandes

los afectos de un hijo que se pierde, para disimularlos al hallarle.

La abrazarás, pero vengada: en tanto de tu filencio pende todo el lance.

Sale Amasis con la mitad de la guardia.

Amas. Tanete! pero quien está contigo?

Tan. Estrangero es, y à ti quiere postrarte.

Amas. Quien es? de donde viene? y que
pretende?

Tan: Solo contigo quiere declararse.

Anas. Despejen pues; y tu conmigo que-

Sesost. Sugeten mis impulsos las Deydades.

Permiteme Senor, que de Laodice:-Amas. Mensajero importuno: di adelan-

Sefost. Ponga la ultima carta en tu real mano.

Ames. Suya es; aun me acuerdo del ca-

Gallardo joven, alza mientras leo. Sefost.; Qué el bolcan de mi pecho no le abrase?

Amas. Dice asi: Esposo infiel::- muger altiva!

ya que de mano y Reyno me privaste; al tiempo de morir::- murió Laodice? Sefost. Sigue y sabraslo. Amas. Sin pensar en darte la molestia de quexas que ya tieneu

tan cercano el momento de acabarse:...
murió en fin ?

Sesost. Si, Señor.

Amas. Cesó un cuydado
mio: te hago heredero de la imagen
tuya; de Osiris inocente alivio
de mis desprecios, y mis soledades:
con esta te le envio, y solo quiero
si capaz es tu pecho de piedades,
que con el mismo extremo que aborre.
ces

à tu esposa infeliz, à tu hijo ames. ¡Tu eres Osiris?

Sefost. Si.

Amas. Porque Canopo

no te acompaña ! dónde le dexaste! Sesost. De caduco murió.

Amas. Dame otras pruebas de ti. Sesost. ;Conocerás este Diamante! Amas. Es el anillo mismo en que à Lav

dice

à tu cuello mis brazos, hijo mio:

ò momento feliz! vuelve à abrazame,
hijo Osiris.

Sesost. De ser digno hijo tuyo,
otra prueba mayor pretendo darte,

Amas. Qual puede ser?

Sesost. La espada que à Sesostris he quitado teñida de su sangre. Amas. A Sesostris! pues cómo::-Sesost. Esta mañana

quando el alva con timidos celajes la vecindad del fol anunció al prado, llegué de Menfis al cercano Parque: sientome al pie de un tronco, y vi dos hombres

recatados hablar poco distantes: escuché atento, y percebi que un joven

S

7

A

T

à un anciano rencores le persuade contra tu vida; audaz se vanagloria de que es Sesostris; el caduco anade que el pueblo solo aguarda su venida para ponerse en arma, y aclamarle fu legitimo Rey como heredero unico de Aprio: no pasó adelante fu voz, ni mi paciencia: de mi espada luego el anciano sué despojo facil, aunque no le sué menos de Sesostris el valor, tambien sué su essuerzo en valde.

que alli quedó por credito à mi triun-

insepulto testigo su cadaver, trayendome la espada en que su enoo yinculó la venganza de sus padres.

Armas. Qué glorioso troseo! quantos gus-

Sesost. Esperar debes de mi brazo altivo mayor hazaña: tiemblen de mirarme los atrevidos que el paterno solio no respeten desde oy, ò le profanen sus enemigos, ya mis enemigos son; y jamás recelo que descansen mis alientos de castigar traidores hasta que los humilie, ò los acabe.

Tan. ¡Quanto en su animo brilla la here-

heroycidad!

Amas. Ayrado su semblante, aun à mi que me adula me sorprende. Clame Nictocris à los Dioses, clame: confie en sus votos y en sus holocaustos. Sesost. Ah cruel!

Tan. Mucho temo que arrebaten
al Principe sus iras y se pierda.

Permiteme, Señor, entre las grandes
mercedes que te debo que el primero
sea, q al Principe ofrezca mis lealtades
y bese la real mano: por tu vida
que te temples, Señor, mira lo á haces an

que te temples, Señor, mira lo q haces. ap. Sefost. Agradezca la suya à tu respeto. ap. Amas. Este es Tanere, de mis mas leales vasallos, primer satrapa de Egipto,

à quien venero como amigo y padre. Tan. Rendido te doy gracias por tus honras,

y el parabien de tus felicidades.

Amas. Aun no las sabes bien; el fausto dia

completará Hymeneo.

Tan. Que, aun renace

el amor de Nictoeris!

Amas: La aborrezco:

mientras que la remi me fingió amante un politico amor.

Tana Pues què hermosura merece tanto honor?

Amaf. Esta que sale.

Tan. Artenize en Palacio? justos Dioses! ap. Sesost. Suerte enemiga, tienes mas pesares? Sale Artenize con la mitad de la guardia de Amasis.

Amas. No te admires, Tanete: ya Palacio su digna estancia es: sola ella sabe la ciencia de adquirir reales asectos, y dominar supremas voluntades.

Yo la mandé venir, y ahora la mando que se quede, y à ti que no la aguardes, pues solo ha de tardar en ser mi esposa

Conmigo has de reynar, afi lo quiero. Sofoft: Querrás tambien, Tanete, que ahora

lo que la prevencion del rito tarde.

Tan. Si.

Se soft. No sé si podré.

Art. Terrible pena.

Amas. Habla, mi bien, no mi passon de-

Art.Donde su padre está, no habla Artenize.

Amas.Què ha de decir: jacaso dudas cabén
en las ventajas que adquiris entrambos:

Tan. Busquemos medio para no irritarle: hácia donde te llama tu destino, debes, hija, acudir sin replicarle.

Art. Dioses! pero tambien deben huirse los destinos en siendo desiguales, porque son infelices: yo os venero como à quien sois, Señor; pero el que os ame

es dificil empresa: no conoce el alvedrio leyes; y así antes caminaré que al talamo al sepulcro: perdonad, gran Señor, que os desengañe.

Tan. Digna hija mia!

Amas. Puesto que me estimas
menos mal como Rey q como amantes
calle el amor y hable el poder. Tanete,
yo quiero con tu hija desposarme.
Oy has de ser mi esposa, tu, Artenize:

tu buscarás los medios de inclinarte, y tu los de inclinarla: y quando entrambos

dificultad tengais en agradarme;
medios hallaré yo de aborreceros,
y de vencer tambien dificultades
de amor y de amistad. Vamos, Osiris,
donde quarto y familia te señale
de mi heredero dignos: y vosotros
consultad libres desde aqui à la tarde,
que os estará mejor, trono y aplausos,
ò en publico suplicio muerte infame.va.
Sesost. En tanto respirad, que yo resuelvo,

aun que pierda la vida, asesinarle.

Tan. Tal no resuelvas, mientras yo concluio

las prevenciones. Sefost. Tu mi bien::-

Amas.; Què haces, Vuelve.

Sefost. Acordar los intereses

de los tres, y decir que no desmayen.

Amas. Vamos, que entre mi enojo, ò mis
caricias

ellos verán qua! es mas apreciable. Ses. Toda el alma se queda en Artenize.van. Art. Yo dessallezco! sostenedme, padre.

Tan. Forzoso es tolerar, y que evitemos la ira de nuestro Rey.

Art. ; Què asi le llames

al que oprimió tirano nuestra patria :

¡à un caudillo rebelde de cobardes

afortunados dás tan alto nombre :

Tan. Si, q en él resplandece ya el caracter de Soberano, y este le venero al mismo tiempo q aborrezco à Amasis.

Art. Y que, ; me mandas q le correspondas Tan. No; que solo te mando seas constante en resistir sus persidos asectos; que le aborrezcas y que no le ultrajes, ni le irrites : dilata su esperanza, que algun dia sabrás quan importante à Egipto, y à los dos será el arbitrio, esperando que el tiempo adusto calme, y que mano inocente te conduzca

al trono llena de seguridades. Vase. Art. Veo de lejos el puerto; pero dudo que rumbo he de seguir para gozarle. La consiauza es vana ya en Sesostris, el estrangero que sagaz y asable me robó la quietud; es imposible siendo hijo del tirano que en mi padre tenga lugar ni apoyo en sus vasallos; pues que discurso haré de que no saque consequencias sunestas? mas la Reyna se me acerca con placido semblante, y acelerada::-

Sale Nict. Abrazame, Artenize:
llegó el ultimo dia de mis males;
oy mis eternos lutos serán galas;
hará Epipto en los bronces y en los jaspes
eterna la memoria de este dia.
Oy verás en los brazos de su madre

Oy verás en los brazos de su madre nuestro amado Sesostris, y oy del trom caerá el monstruo de Egipto formidable tanto el Cielo ofreció, tanto à los Dios holocaustos y lagrimas persuaden.

Art. Madre infeliz! sin duda la respuesta del Oraculo mal interpretaste. Sal. Am. y Org. Què me dices! Orgonte!

Org. Que à Sesostris

oy verá, le ofrecieron las Deydades Amas. Bien podrá verle, pero no con vilu Art. Señora, el Rey: permite q à esperant vaya à tu quarto, y huya de tu villant

Nict. Impio, à que vienes?

Amas. A felicitarte

en tus consuelos, y à mirar ansioso placido alguna vez tu rostro amable, porque de tu piedad en tan gran dia el indulto tambien à mi me alcance.

Nict. Barbaro, sé que nada te se oculta, que hay vasallo perjuro que te hace la espia fiel, y todo se me observa.

Org. A tanto obliga la obediencia.

Nicl.; Sabes ya la respuesta que he debid
al Cielo?

Amas. La sé, y sé q ha querido lisongearth Nict. Y tan sereno estás ? ¿ò dissimulas el interior pavor que te combate?

Amas. Yo pavor?

Nict. Porqué no?

tiembla infelice,

rayo, ò acero que ya vibra, ò arde contra tu vida en manos de Sesostris, que ya viene à vengarme, y à vengars, de pueblos y vasallos ayudado,

à ajar sobervias y premiar lealtades. 'Amas. Misera, si en tu hijo solo sias mi ruina y tu venganza te engañalte; v serán, sino tengo mas contrarios, mi laurel y mis dias inmortales. Cree Nictocris, que no bien oiste la voz Divina, ù mal la interpretaste. Niel. Y quien te libra del fatal destino,

ni del justo suror de mi hijo !

Amas. Nadie,

ni vo de él necesito desenderme : y porque tu esperanza desengañes, olvida la memoria de Sesostris, il lagrimas preven para llorarle.

Nist: Porque?

Amas. Porque ya ha muerto.

Nict. Muerto mi hijo ?

Amas. Si, Nictocris, ha muerto; y no dis-

de Menfis vace pasto de las fieras. Nict. No, no lo creo; ; pues podia engañarse el Cielo, ni mentir à quien le ruega con victimas, justicia y sé constantes? Amas. No lo crees, ; mas lloras y te in-

mutas ? Nict. O barbaro, ò cruel! ya en lo q late me avisa el corazon que el mal es cierto, y el ultimo exemplar de tus crueldades. Te alegra mi dolor y no me temes ? indignas son, mas son ciertas señales de que es cierta su muerte: ya discurro como ser pudo: vino, le espiaste, le descubriste, y la ambicion tirana del trono consumó tus ceguedades. Se observaron sus pasos, è indefenso le mandaste matar, ò le mataste. Es asi ! si será: porque el discurso rara vez miente, si adivina males. Y con què corazon? mas era el tuyo: hijo infeliz ! y desgraciados padres ! Dioses! y será cierto que el tirano contra mi os ha tenido de su parte? No, no lo creo, no : ;pero que yelo discurre por mis venas ! ; que bolcanes mi corazon abrasans ;què tumulto de discordes passones me combaten ? yo me yelo y me abraso; espero y temo, y entre tantos afectos defiguales,

cómo tienen valor para afligirme ? no hay ninguno piadoso que me acabe? yo desfallezco ! aparta, no me toques,

A Amasis que se acerca. o en tus brazos las manchas de la sangre de mi esposo y mis hijos me horrorizan imaginadas porque fueron reales. Ay Sesostris! ssiguiera dime quando lo supistes, y di de quien lo sabes!

Amas. Del mismo vencedor tube ahora aviso.

Nict. Del cruel homicida ?

Amas. Si; y es facil

que le veas, y aun yo gustaré mucho de que tu le conozcas y le hables.

Nicl. Venga, que ya mi labio se prepara à llamarle impostor y à ti cobarde: ya recobrada advierto que inducido de tus cabilaciones y tus artes, algun rebelde adulador se ha hecho del supuesto homicidio Autor infame. Si piensas desarmar con esa astucia los Egipcios y à mi; piensas en valde: ellos aman el nombre de Sesostris, y yo creo à la voz de las Deidades. Tu labio me engañó: plegue à los Cielos! en què piensas ahora? Di que llamen à ese complice vil en tus ideas; q à esperarle à mi quarto, y à esperarte con él vo me retiro, donde queden convencidas de entrambos las maldades. Ay! q entre el sobresalto y la esperanza. que alientan el deseo del examen. temo que se eternize el sobresalto, y que la debil esperanza acabe. Vase.

Org. Muger terrible! no hai passon tan fuerte inen sen gere, francis . .

de pena, ò de placer que la contraste. Amas. Con todo, espero la has de vér ma-

rendida à su destino, ò sus pesares. Sal. Tan. Gran Rey, Señor, Señor? Amas. ; Què nuevas traes

de Artenize ?

Tan. Otras son y mas fatales.

Amas. Dilas. Tan. Que Menfis todo alborotado ocupa las murallas y las calles.

Amas. Y que lo causa?

Tan. El nombre de Sesostris. Am. Qué cuidado un difunto puede darme?

Tan. Mucho, porque en la duda de q vive, y de que tu le prendas, ò le mates, cada vasallo quiere ser muralla que de ti le desienda y tus parciales.

Am. Venid conmigo entrabos, vereis como los sugeto con solo presentarme.

Tan. Mal hareis, gran Señor, pues será el veros

impulso de mas iras, y acordarles el motivo del riesgo de Sesostris.

Am. No dices mal; y pues los dos por gran-

Satrapa y General sois respetados, usad de todas las autoridades vuestras en mi defensa y su castigo, haciendo que perezca, ò que se aplaque. Pero tiemble el Autor, todo os lo fio, vida, Reyno y honor, sin separarme de ayudar vuestras armas con las mias, participando el riesgo que os alcance. Org. No salgais de Palacio.

Am. Eso prometo;

y tu, Orgonte, procura que se halle aquel anciano que antes me dixiste, porque asegure à todos quan en valde suspiran por la vida de Sesostris. como testigo de que muerto yace: y si obstinado sigue el pueblo, sea todo estragos y ruina, fuego y sangre: haciendo la memoria de este dia eterna en el horror de los mortales.vas.

Tan.; Oyes, què anciano es ese de que hablabas ?

Org. Un mal herido que logró escaparse del vil acero que mato à Sesostris, y ansioso busca al Rey.

Tan. Ay! que no sabes

el dano que su voz puede causarnos: vé, corre, buscale, y haz que le maren, mientras ordeno yo por acá à todas las guardias que la entrada le embarazen, y las pongo de nuestros confidentes.

Org. Pues que intento es el tuyo !

Tan. No te pares,

ni hagas la ami stad nuestra sospechosa

con el Rey que nos juzga sus parciales: tén secreto y valor.

Org. Aunque confuso

te pienso obedecer en todo trance. val. Tan. Si es este, Dioses! el tremendo dia destinado à vengar las impiedades del tirano, y oir nuestros clamores: dirigid mis acciones.

Sale Art. Padre, padre, ya el termino se acerca.

Tan. Hasta la noche faltan todas las horas de la tarde: confia en ellas.

Art. Siendo el estrangero de Amasis hijo, squè esperanza cabe en vos, en mi, ni el pueblo ?

Tan. Todavia

nos quedan esperanzas y mui grandes. Art. Eso no entiendo: solo sé que me hallo expuesta à una violencia detestable, lejos del real esposo prometido, y el alma penetrada del desaire de haber dado lugar à un imposible pensamiento, que muere apenas nace

Tan. Y eso por quien lo dices ? Art. Por Ofiris.

Perdonadme, Señor, si el inclinarme fué delito; pues complice tu fuiste quando nos vino à ver en hospedarle, en alabar sus prendas, que no hubiera quizá yo conocido tan amables, y en no evitar que fuesen para vernos las ocasiones menos favorables.

Tan. Ni es delito, ni yo estoi pesarolo: yo licencia te doy de que le ames y que le favorezcas, pues no igneras que te lo estima él, y me complaces.

Art.; Señor, y no es violento q yo empent mi inclinacion en un hijo de Amasis! Tan. Sea quien sea, él puede qual Sesostris

engrandecerte: él vive de tu imagen idolatra rendido pocos años despues que tiene vida, y muchos antes de haberte visto; y aunque tus virtudes de vencer à tus ojos sean capaces, dilas que no se opongan, porque tient tu amor ya por impulsos auxiliares merito, utilidad, correspondencia,

ap.

y sobre todo el gusto de tu padre. vas.

Art. Toda soi consusion; y entre las dudas
tan raras que me cercan, tan notables,
ninguna es tan terrible, ni interesa
tanto el cuidado como hacer constante,
que el hijo de un infiel, de un sedicioso,
à mi me guarde sé y el Reyno ensalze.

ACTO II.

Atrio magnifico, que conduce à varias habitaciones del real Palacio. Salen Amasis, Sesostris por diversos lados con sus respectivas comparsas.

Sesost. A escuchar tus preceptos obediente

caminaba, Señor.

Amas. Ven, hijo mio:
de un vulgo infiel, y de una muger loca
confunde la esperanza y los delirios.

Sef. Pues què hai, Señor?

Am. Que el pueblo novelero
de la cruel Nictocris seducido,
creyendo que aun existe, se declara
à favor de Sesostris mi enemigo.

Sef. ; Y quien lo sostendrá si yo lo niego?

Am. Eso es lo que pretendo: mira, hijo,
tu has de ir à ver la Reyna, y persuadirla
que Sesostris murió: di que tu mismo
le quitaste la vida, y ese acero
que usas y antes sué de él, sea testigo,
que à vista de la madre presentado
confunda su ilusion y sus caprichos.

Sef. O hijo infeliz! ò madre desgraciada! ap. Am. De què dudas! por q te has suspendido!

a que aguardas ?

Sef. Señor, para qué quieres
exponerme al furor, y los fuspiros
de una madre infeliz ? y porq inten

de una madre infeliz (; y porq intentas que tan barbaro sea, tan indigno, que insulte à una muger tan assigida:

Am. Nictoris no es muger, es basilisco.

Sef. Perdonadme, Señor: si probar quieres
mi animo y mi valor; manda q altivo
à Exercitos contrarios me presente,
ò con borrasca en mal seguro piro
cruze del mar el dilatado espacio,
y me verás triunsar de los peligros.

Mas no me atrevo, (ò padre!) me acobardo

al decir à una madre que yo he sido quien la privó de su unica esperanza, haciendo vanagloria del delito.

Am. Te resistes en vano, yo lo mando, además de ser medio tan preciso para nuestra quietud: mas ella sale; yo estoi presente, y tu piensa al decirlo que es enemiga vil de nuestras glorias, y te complacerás de su martirio.

Sale Nict. Vuelvo à buscarte para que me cumplas

la cruel promesa, donde está el iniquo que matador se alaba de Sesostris.

Què hace! q espera! donde está escodido!

Am. Vendrá, le oiras, Nictocris; no apresures
tu desesperacion.

Nitt. Ya vengo à oírlo,
y à verle; mas con ojos que confundam
la impostura y al impostor impio;
y tu cruel, no esperes el deleite
que te ha de resultar de mis gemidos;
que à la q sué constante en males ciertos,
no podrá contrastar la tu artificio.

Sef. O momento fatal!

Am. No tanto orgulo:

y si aun alientan debiles auxilios de esperanzas falaces en tu pecho; no los creas: bien puedes despediclos. Niel Bien, pero en tanto q mi mal ponderas

no lo haces evidente.

Am. Bien has dicho;

voi à desenganarte: este gallardo señala.
joven; es el que dió muerte à tu hijo.
Nist Quiens tu suiste : pues habla y mani-

fiesta
la accion infame, si el Autor has sido.
Ses. Declaradla quien soy, Cielos piadosos!
Señora, escucha::- mal la voz animo
à el precepto del Rey: ¿ò quien hallara
modo para explicarse à dos sentidos?

Nicl. Sigue, de que te inmutas? le matastes tanto valor tuvisse ? ah sementido! que bien tu palidez y tu silencio la falsedad declara del designio!

Am. Habla; sepa esa fiera de tu labio mi gloria; tu valor y su castigo.

B2 Fuer-

Sef. Fuerza cruel ! Senora, no merezcan mis voces el aprecio de tu oído; esta es la real espada de Sesostris, ella te informará de su destino.

Niet. Què veo ! ella es sin duda; ò triste

alhaia!

bien la conozco: di, vil asesino, qué interes te movió? què ira sangrienta? te inspiraron las furias del abismo, para desvanecer con solo un golpe en mi esperanza las de todo Egipto?

Ses. Què no pueda explicarme! Si en tu

el testimonio está mas fidedigno de la infelice suerte de Sesostris, de que sirve (otra vez te lo repito) que mis labios dupliquen tu quebranto? inspiradla quien soi, Cielos benignos! ap.

Am.; Vés como te he cumplido mi palabra? Nict. Para qué me guardais? ;paraq vivos mis ojos conservais, Dioses eternos? ò malogrado afan de facrificios, votos y ruegos mios que tan poco pudieron alcanzar! pero eran mios, y fueron desgraciados : ay Sesostris ! tan suspirado y tan desconocido desde la infancia à tu infelice madre! Ay espada ! que fuistes en el hijo tan inutil alhaja como en Aprio coplice en ambos, è instrumento esquivo en la ruina de tu inocente dueño; de mi te aparta, que tu agudo filo es presagio satal para mi vida; la arroja. aun que si por la vista me has herido de muerte el corazon; no eres presagio, tosigo eres mortal y el mas activo: yo muero.

Am. Pues què es esto? porque lloras? ;Nictorris, donde están aquellos brios con que como à cobardes impostores ofreciste primero confundirnos ! 5 Mira como los Dioses mal rogados de ti, y de tu ilusion peor entendidos,

à tu fé restituien à Sesostris.

Niet. Triunfa de mi dolor, triunfa enemigo de una madre infeliz; y si no basta à tu furor gozar del llanto mio, goza tambien mi sangre; ò si pretendes

por ultimo laurel de tus designios que vo misma conquiste tus desaires. y sea tu esposa; ya no lo resisto: esta es mi mano, tomala, y con ella tendrás la aclamacion de los Egipcios. Y de tan prodigioso ofrecimiento solo en precio por victima te pido para el templo del odio, la vil fangre. la infame vida de ese Peregrino. mostruo, Autor de la muerte deSesostris, cuia sombra aplacada solicito, y con cuia venganza mas ferenos mis ojos podran verte mas propicios,

Am. Tarde llegas : ; querrás que sacrifique para vengar al tuio un hijo mio ?

Nict. Un hijo tuio ?

Am. Si; conoce à Osiris: tu Principe este es, y tu enemigo: temele; y en mi teme otro contrario que no fe acuerda ya de que te quiso; teme à un escarmentado poderoso, que nada configuió mientras que fino de tu altivez al sordo simulacro dedicó adoraciones y suspiros. Y no esperes que puedan tus lamento penetrar lo insensible de mi oído: ni fies de tus gracias, que tubieron. tal vez de mis pasiones el dominio, porq expusiera el lauro de mis triuntos, si triunfar no pudiera de mi mismo: además de q amor no es quien produce la docil voluntad que has prometido; ni en ti el alhago es un afecto noble, sino eficaz afecto vengativo, que ansioso de mi sangre le parece corto precio por ella tu alvedrio. Pero en vano me mientes los favores, y muestras sentimientos excesivos, que estos me adulan mas por evidentes, y los otros me irritan por fingidos. val-

Sef. Por evitar objeto tan funesto quiero dexarla, y al tirano sigo.

Niel. Fiero, detente; quiero que me digs si alivio cabe en mi, para mi alivio, ù para maior pena, idonde, quando, como triunfaste de él y que te dixo?

Sef. Tus males tendran fin, los compadezcos perdoname, Señora, que harto he dicho,

v confia que en breve ::- av infelice ! el Cielo cumplirá lo que ha ofrecido. Ay madre mia! y miétras::- yo no puedo el llanto contener.

Niff. Pero qué miro ? tu suspiras, cruel? me compadeces? Dime, donde aprendiste el arte indigno de fingir? no con nueva tirania eternizar pretendas mi martirio. Barbaro, mejor es que le apresures; si en ti puede caber lo compasivo, desenvaina el acero, y pues vertiste la mitad de mi sangre va en mi hijo; derrama la mitad aborrecida que reservas : y sea el sacrificio de la casa de Aprio (consumado por tus manos) escandalo à los siglos. A la guardia y se van.

Sel. No puedo resistir! dexadme solo, que quiero convencerla sin testigos;

Señora, reconoce::-

Sal. Tan. El Rey tu padre por ti pregunta.

Sef. Pues, Tanete, amigo,

vuelve, y dile que voy à obedecerle. Ten. No depende de mi; yo te suplico que vayas, porque importa tu asistencia, y vá con tu piedad todo perdido. Vamos luego, Señor.

Nict. Tambien , Tanete, tu insultas mi dolor!

Tan. No está en mi arbitrio; lo manda el Rey, y es bien q le obedezca. Ast. I peligie Vamos.

Sef. Quien nunca vió mal tan preciso! Nic. Vete, traidor, y ya q no me tiembles, al Cielo tiembla.

Sef. Cree que van conmigo rodos tus sobresaltos y pesares: cree que en los mortales no hai motivo de esperar, ni temer; pues en sus dias ni el bien es permanente, ni el mal fijo. Y cree ultimamente que aunque oy sea hijo infeliz, no soi como has creido hijo malvado, y que quizá esta noche::-

Tan. No dés lugar à que segundo aviso de tu padre reprehenda tu tardanza: todo se iba à perder sino he venido. ap. Niel. Què me quieres decir ! aguarda. Tan. Vamos.

Sef. Declaradla quien soi, Dioses propicios. 21 dans le Vase.

Niet. O idea de mi pena imponderable, jà que fatal extremo has ascendido que el propio q te ha dado los impulsos. compadece el estrago de su brio! pero no le valdrá su piedad falsa. ni su pesar disculpa su delito; que es hijo del tirano mas odioso, v ultima causa del tormento mic.

Sale Art. Señora?

Nict. Qué me quieres, Artenize? Art. Que los rayos del Sol me anuncian atibios and in a contact un totalit

la vecindad de la tremenda noche: del tirano he de ser, y en tal conflicto folo puedo apelar à tus consejos, sin poder aspirar à tus auxilios.

Nict. Los tendrás, Artenize, si me imitas, y con mi exemplo tu valor conquisto. hasta vengar con animos constantes una violencia y muchos homicidios. Sigueme, pues.

Art. Adonde !

Nict. Donde tengo

reservadas las iras del cuchillo que ha de triunfar del barbaro alevoso.

Art. Y ese quien es ?

Nici. El que mato à mi hijo,

y à ti del real esposo te ha privado. Art. Pues q, ;está el Agresor ya conocido?

Nict. Si, y dentro de Palacio.

Art. Pues que aguardas? - Fore guiame donde está: con brazo invicto, y justas iras le verás trofeo de mis furores à mis pies rendido:

qual es su nombre ? Nict. Ofiris.

Niet. Ofiris. . . stock and a story

Art. O Deidades! qué nombre! q enemigo! Niet. Què te suspende!

Art. El Principe ? Señora.

Nict. Que Principe ; no vés q en el indigno está violento nombre tan sagrado? llamale hijo de Amasis, producido

de ilegitima rama, que del tronco tan solo nace à propagar los vicios.

Art. Grave el empeño es::will. Tan mal empleas

tu grande corazon ! ah ! ya averiguo que la esposa elegida del vil padre al hijo guardará: yo habia creído sentimientos mas nobles en tu alma.

'Art. La reflexion, Señora, del peligro no es temerle, ni huirle: en mis acciones verás que à complacerte solo aspiro. v à vengar las ofensas de Sesostris: (mas no contra mi bien, aung iras finio por poderle librar y asegurarle.) v para desmentir tu errado juício, sin tus auxilios ya, ni tus consejos que puedan llegar antes imagino, que à mi las prevenciones de tus armas. la noticia del triunfo à tus oídos, vase.

Ni&. Aguarda, escucha, pero què rezelo ? ya tengo compañera en mis designios. y compañera en quien el bello rostro desmienta del estrago los indicios. Luego que el Sol en el opuesto clima empieze à dar el luminoso giro, morirán los traidores; pero Amasis se acerca con Tanete divertido, y sin los dos, Osiris mal seguro donde quiera que esté, q esté es preciso, pues su nombre es odioso à toda Menfis, y en Palacio es apenas conocido: yo le voy à buscar, y aprovecharme quizá de la ocasion, ò del descuido en que le pueda hallar. Altas Deidades, guiad mis pasos al funesto sicio de su tragedia, porque airosos queden mis rencores y vuestros vaticinios.vas.

Sale Amasis, Tanete y soldados. Am. Conqué puedo esperar q menos fiera corresponda Artenize à mi cariño!

Tan. Fuerza es asegurarle: así lo aguardo: y en esta misma noche yo confio que la verás, amante, esposa y Reyna, unida à su Monarca.

Am. Si configo was ? some ver conquistado su desdén primero presto me olvidaré de sus desvios, y premiaré constante sus finezas;

y para que lo veas, foliciro que la vamos à ver, y que conozca que presto empiezo à ser agradecido. Tan. Señor ::- pero ella viene acelerada. Am. Vete, Tanete, dexala conmigo

en libertad, que quiero que consorme fin tu respeto su favor divino.

Tan. Tambien será capaz de sorprendente tu real presencia::-

Sale Artenize.

Am. Dueño Peregrino de tu Monarca, que sus glorias sunda solo en la sujecion à tus hechizos, cómo vuelves ? ;está de tus enojos acaso el voráz fuego ya extinguido! Tan. Si, Senor.

Am. Dexala que ella responda. Art. Temo à mi padre!

Am. Haz lo que te digo;

dexala en libertad por un momento, Tan. Señor, à obedecerte solo aspiro, y tu, hija mia, piensa solamente en lo que ya otra vez mi voz te di oy has de ser esposa y Reyna, cuid de no desmerecer trono y marido.

Am; Al fin puedo esperar que mis finta constantes, mis amantes desvarios sino han llegado à merecer tu aprecio, haian llegado à ser menos mal vistos!

Art. Señor, un pecho acobardado en vald pretende hallar las sendas del cariño, porq es la del temor pasion mas suerte.

Am.; Pues di, què te acobarda ? Art. Tu peligro:

tu peligro, Señor; que hai quien deles y quien intenta con impulso altivo en tu real sangre su mortal venganza

Am. ¿Quien de su misma vida aborrecido à mi vida se atreve?

Art. No es la tuya.

Am. ; Pues à quien amenazan ?

Art. A tu hijo.

Am. De culpa tan atroz ;quien es el reo! Art. Que no me lo preguntes te suplico, porque no debo publicar su nombre, habiendo descubierto su delito.

Am. Manifiesta el traidor. Art. Pideslo en vano.

Lo

Am. Lo pedirá la fuerza.

Art. Has conocido

con quien hablas? ;tan presto de Artenize la constancia entregastes al olvido ? ;con la suerza y la ira me amenazas, sabiendo ya con que teson resisto de un real amor, y un trono las violencias ?

Mal me conoces: si el amor me hizo en parte hablar; tambien callar en parte me manda la virtud: vela advertido del peligro de Osiris, porque renga desensa en tu poder y mis avisos; y sin hacerme infiel y ser tirano no me obligues à mas, q harto te digo. Am. Calla su nombre; pero dá à lo menos algunas pruebas mas à mis indicios. Art. Ni una palabra mas de mi pretendas, que ya te declaré quanto he podido.va. Am. Aguarda, escucha::- pero son sus plan-

como antes fué su voz ravo improviso: del furor ocupado en tal asombro à resolver no acierto sorprendido; la sangre helada el paso me entorpece, y tal horror me cerca, que no elijo consejo alguno: qué debo hacer, Dioses? de quien pod:é fiarme? Qué camino debo elegir? mas ay! ¡que puede en tanto Osiris peligrar! corazon mio, mira que eres de Amasis; qué vileza disipa la sobervia de tus brios? Advierte que no es tiempo de discursos, ni de respetos: pero ya me has dicho del primer sobresalto recobrado, que Sesostris sué muerto por mi hijo, y su madre desea la venganza: bien dices : pensamientos tan altivos, solo en la idea de Nictocris caben de sus odios mortales sugeridos. Rea es de estado, pues la paz perturba del Reyno, y se convencen sus designios contra el Principe: muera pues Nictocris: quedaran con su muerte los Egipcios, sin el impulso de sus inquietudes pacificados: quedará tranquilo real succesor de la corona, Osiris, y yo vengado en fin : ea destino,

por mas que en tus influxos favorables ningun mortal la duracion ha visto; yo, que excepcion de tu variable genio siempre vivi de ti favorecido, por ultimo blason tambien aguardo gozar de tus firmezas el prodigio. vas. Jardines reules: agradable sinsonia de slautas y violines, que imite el placido delicioso ruido de pajaros, ojas y suen-

flautas y violines, que imite el placido delicioso ruido de pajaros, ojas y fuentes, sonando de modo que no impida la representacion. Sale Sesostris.

Ses. Què grata soledad ! ¿ò quien pudiera disfrutar por un rato con sossego los placeres que causan al oido, deb arboles, fuentes, pajaros y vientos! pero por mas que todos compasivos pretendan adularme, ò lisonjeros; squè objeto habrá tan eficaz que pueda divertir mis amargos pensamientos? apenas me permiten mis cuidados reparar la cultura, y el esmero del vergel; ;quando, Dioses, será el dia que respiren sin susto mis alientos? iò sombras horrorosas de mis males q à qualquier parte me venis siguiendo! oh, imagen de mi bien! què mal produce entre los sobresaltos los consuelos!

Se sienta.

mucho tarda Tanete, que aguardarle me mandó oculto en este sitio ameno para comunicarme sus ideas, y disponer los ultimos essuerzos de su lealtad. Ay dulce madre mia, que osendida te vés de mi silencio! pero así lo disponen las Deydades quizá propicias; y tambien Morseo parece que piadoso, porque cobren algun vigor mis satigados miembros; ya mi animo oprimido vá ocupando las imaginaciones con el sueño. se daer.

Sin cesar apenas perceptible la musica, sale Nictocris recatada y solicita.

Nict. Adonde le hallaré! donde se ocultat donde estará!; quien me dirá del reo del mas torpe homicidio y mas infame! quien le desenderá::- pero què veo!; no es este que aqui duerme descuidado! si, que del Sol los ultimos reslexos

baf-

bastante alumbran para conocerle. O Dioses vengadores! ; y que presto me ofrecisteis la victima agradable à vuestro justo enojo y mis deseos! què sosegado duerme! hasta el descuido es criminal tambien en un perverso. Al fin, impio, te hallé: como Sesostris or fuè de tus iras infeliz trofeo saca el puñ. en el Abril de sus floridos años, así tu morirás; bien que à despecho de digna mano y de razon mas justa. Cae à mis pies, cobarde::- mas q yelo entorpeze la mano, y el impulso del brazo debilita; en tal extremo que Osiris aun respira, y desmaiado solo miro à mis pies mi propio azero? Nictocris, vuelve en ti: no has conocido tu contrario?; pues què bastardo asecto puede de tu valor quedar triunfante en batalla tan debil à tu aliento? Muera: muere traidor::-

Vá à alzar el puñal, y se suspede otra vez. Ses. Madre, detente. soñando.

Nich. Al dulce nombre toda me suspendo segunda vez, y tibios mis rencores ignoran el camino del esfuerzo. Sombra insepulta del difunto hijo si fuè tuia la voz que trajo el eco, porque, di, me malogras los impulsos, fi aun vengado no estás ni satisfecho! pero què necia soi ? què ilusion vana me puede persuadir el devaneo de que la voz que oi fué de Sesostris? delirio fuè de Osiris, que durmiendo suena con sus temores, y procura desarmar mi venganza con su ruego. Piedad inspira su agradable rostro; pero no le valdrá, porque me acuerdo de que es hijo de Amasis, y en su muerte solicito del padre el escarmiento.

Sombra de mi hijo amado, si à la vista de mis ansias estás, mira el esecto

de mi digno furor:-

Al dar el golpe sale Amasis, la quita el punal y cesa la sinsonia.

Am. Muger impia, què vas à hacer? Niël. Hechó mi suerte el resto. Am. Hijo, despierta: ola Tanete: Organia ola guardias.

Ses. Ay infelice, què veo ?

Am.; Di, malvada, què furia tu vil man adiestró para tal atrevimiento?

Nill. Un golpe quise dar que te enseñase à sentir el dolor de un hijo muerto.

Sef. Què mano me insultó! qual me de

Am. Què tienes què dudar ? Sale. Tan. Señor, què es esto?

Am. Si no fuera por mi, querido Ofiris, ya hubieras dado tu postrer aliento à manos de esa infiel.

Nict. Por no ser digno

de tan alto blason lo estorvó el Ciela Tan O quo emprenderá el amor de made Am.; Aun mal lograda, sin temer el richa la cruel intencion te ensobervece? Nist.; Quien te ha dicho que tiene el had

adverso

dominio en mi ? tan solo de haber in perezosa en el golpe me entristeza Am. Ola soldados, llevese à su quan

donde aguarde el castigo mas sunellos
y tu le has de imponer.

Ses. O ley injusta!

Nict. No le resisto: sè que le merezco, y aun dudo si habrá pena que castigue la culpa de que viva el juez tremendo habla, què te suspende? la constancia que en la mano faltó, reserva el pecho

Am. Morirás. Nict. Ya lo sè.

Tan. Tan grande prenda
no debes exponer; mira que el puebl
la venera, y que oy solo ella puede
servir de rehenes contra sus extremos

Am. Bien dices, viva; pero asegurada.
Què te suspende, Osiris ? si el objeto
fatal de tu peligro aun es asombro
de tu irritado labio justiciero;
yo te le evitaré para que libre
la puedas sentenciar. Llevadla luego.

Sef. Ay infeliz!

Nich. Temed, temed tiranos, la ira de la Deydad; que yo no temo Tu asesinastes à Aprio ; tu à Sesostris; sin que à aquel le valiese el privilegio de ser tu Rev, ni à estotro la inocencia con que sufrió las penas de un destierro: pero aun viven en mi madre y esposa, no q los vengue, si que clame al Cielo, que el poderoso rayo de sus iras consuma tus altivos pensamientos. No me tengais por debil enemiga, por mas que los pefares y los verros de la prisson opriman mi constancia; pues al fin soi muger y os aborrezco: y aquel pasado intento malogrado era quizá el menor de mis intentos. Matadme, mas mirad no se os olvide que sea con brevedad y con secreto, porque aunque prisionera, triste y sola, sé que soi Reyna, y tengo mas imperio en las vidas de todos los Egipcios, que tus contrarios : harto lo encarezco: matadme pues; mas nunca con mi muerte

fe aplacan vuestros sustos y recelos; porá el Cielo ha ofrecido mi venganza, y una vez expedido su decreto se cumplirá, que no es posible falten à mi sé y mi dolor el digno premio, y à tanto crimen vuestro los castigos. Temblad, monstruos, temblad, que yo no tiemblo

por mas q me aslijais. Vamos, soldados. Dioses, dadme favor, ò sufrimiento. llev. Am. Fiera muger! Tanete, ya es preciso que muera: à todo trance lo he resuelto.

Sef. A vista del motivo de sus quexas sufre el delirio del amor materno::sé piadoso, Señor.

Am. Repara, Osiris,
que es vil esa piedad.

Tan. Yo te aconsejo

que su vida es el precio de las nuestras. Am. Ah! pese à mi fortuna! la concedo la vida mientras duren mis temores.

la vida mientras duren mis temores.

Sef. Esperanzas perdidas, alentemos. ap.

Am. Pero di, aunque su vida nos importa,

no nos queda é su astucia mayor riesgo :

quién nos podrá librar de sus trasciones:

Tan. Yo, si la consianza te merezco,

de que lo dexes à mi cargo todo.

Tan. Pues espera de mi zelo
vér à Nictocris presto reducida,
al Principe en el trono, tu heredero;
aclamada Artenize como Reyna,
respirar en las almas los contentos,
la turbacion de Mensis castigada,
y dominar la paz en todo el Reyno.va.

Am. Mucho ofrece: ;mas sabes, hijo mio, à que Deydad, à que savor supremo debes la vida?

Sef. Solo à tu cuydado.

Sal. Art. Llena de turbacion à saber vengo sque prodigiosa novedad à todo Palacio comunica sus afectos?

Am. ¡A que buen tiempo llegas, prenda amada!

¿mas quando tu llegastes à mal tiempo? ¿Conquè por fin ignoras todavia à Ses. quien induxo mis pasos al momento preciso en que no habia mas distancia que la que habia del punal al pecho de tu vida à tu fin ?

Sef. Yo solamente à tu amor paternal se lo agradezco.

Am. La accion fué mia, pero fueron antes de Artenize el impulso y el portento.

Ses. Dioses, què escucho?

Am. Por librar tu vida

y evitar mi pesar, previno el riesgo à mi oído su amor: su amor que debe unirnos en el yugo de Himeneo, luego que acabe la felice noche de iluminar la essera de luceros para anunciar al mundo mis fortunas.

Ses. O què pesar!
Art. O què fatal recuerdo!

Am. Ella es tu Reyna y tu libertadora, es tu Deydad y mi adorado dueño: hablala pues, y ofrecela los cultos de tu humildad y tu agradecimiento: queda con ella, y dila que cobardes todavia en su agrado mis obsequios, por evitar el verlos desairados, se vale de tu voz para ofrecerlos. vase. Ses. Ah injusto!; conqué al fin, bella Artenize,

0

mi nueva vida à tus piedades debo? desde oy será selíz, ò ya lo es, quando dadiya de tu mano la contemplo.

Art. Si, Osiris; por librarte sui traidora à Nictocris: su vida, sus secretos, sus consianzas, quando se trataba de tu peligro nada me insluyeron.

Conocí que las iras de la Reyna eran justas: sabía quan ageno era de mi valor, y mis virtudes el dar la vida al homicida siero de Sesostris; y sé que en la venganza de su muerte me toca igual empeño: pero mi inclinacion mas poderosa se opuso à todos mis conocimientos, y venció la piedad.

Sef. Ay! que no alcanzas
quan oportunas tus piedades fueron;
y quan agradecido dedicarte
fus felices refultas apetezco.

Art. Si mi solicitud te sué propicia, folo un favor me basta para premio. Ses. Qual es dimelo pues porque me

ensaye

à obedecer rendido tus preceptos.

'Art. Que evite tu poder, ò tu discurso
la union de Amasis; adornado el Templo,

prontos los Sacerdotes, preparados ya los cendales, y la tea ardiendo fon funesto presagio executivo de la proximidad de mi tormento.

No me deslumbra el resplandor del tro-

quando sepa que yo la he descubierto, y he malogrado sus satisfacciones. Mi padre me ha ofrecido vér el puerto de la seguridad; pero yo expuesta vivo entre tato escollo como encuentro. Ya el Sol desamparó nuestro Orizonto, y la noche apresura el paso lento, porque no se dilate mi desgracia, ò aconseja, ò procura mi remedio. Señor, tal es mi pena, tal mi ahogo: y finalmente llegó à tal extremo mi desamparo, que buscando viene en tu mano sangrienta los consuelos.

Sef. Y he de callar ?

Art. Señor, què me respondes?
;te dás por ofendido de mi ruego?
Sef. Què la diré? mejor será dexarla, ap
si ha de durar constante mi silencio. M.
Art.; Adonde volveré la triste vista

que no encuentre un pesar ? ;pero qu' es esto ?

Se oye lejana musica festiva de vocui instrumentos, y luego que se hayan pezado la letra sigue la represent cion.

Coro. Admite propicio
fagrado Himeneo
oy en tus Altares
victimas y afectos;
porque se prosperen

Art. Ay quan en valde en mis primero

fustos

desperdicié mis lagrimas y alientos, fin advertir que habian de faltarme para explicar las ansias del postrero! Ses.; Què festivo rumor estraño es este ; y què dolor aumenta tus extremos!

Art. Que empiezan los nupciales regocijos y aquellas voces que se escuchan lejos las oye el corazon desde tan cerca,

como que vá à morir entre succios. Sef. Aqui de mi valor: bella Artenize, no es limitada la piedad del Cielo, ni son tus penas tan irremediables, ni mi brazo te ha sido tan adverso, ni es tampoco tan debil que no baste à desterrar de ti los sentimientos.

1

A

Se

A

S

A

Sej

Sel

Ar

Art

Sef

Ni la impiedad de Amasis, ni el tirano Osiris sobresalten mas tu pecho; que sin uno y sin otro oy venturosa cenirá la guirnalda de Himeneo tu hermosa frente, y el sitial dorado del mismo real dosel será tu asiento.

Art. Tanto no pido.

Sef. Pero tanto debes

confiar de mi fé, tanto te ofrezco. Art. Pero::- Cielos::- con quien::-

Sef. Con quien acaso logró tu inclinacion.

Art. Yo no te entiendo.

Ses. Ni yo puedo explicarme mas ahora; mientras q yo à la vista del Rey vuelvo, vé tu à ver à Nictocris: asegura su constanza: alivia sus tormentos; y estorva que execute sus rencores, procurando sagáz entretenersos.

Art. Pero, Señor, de un enfasis tan fuerte, cómo he de sosegar el pensamiento?

Sef. Esperando.

Art. No cabe en mi esperanza. Sef. Quieres que me declare?

Art. Eso pretendo.

Ses. Pero mira que expongo en la noticia que te diere, la accion que te prometo de hacerte tan felíz como deseas, y librarte de Amasis.

Art. Ya no quiero

faber nada: muger foi afligida que contra ti se vale de ti mesmo: tu entre la obligacion y la heredada tiranía verás qual es primero.

Sef. Ahora, Diofes, imploro vuestro auxilio.

Art. Deydades, acudid con el remedio à mi mal:quiere irse.

Ses. Donde vas?

Art. A obedecerte:

tu brazo y tu intencion ayude el Cielo.

Sef. Vas confiada?

Art. Es muy executivo para la confianza mi tormento. Ses. Aun mas executiva la sortuna

fuele variar del mundo los sucesos; confia pues, y escucha sin zozobra esas voces que suenan en el Templo.

Art. Cómo ? si solo para mi es sunesta la storida guirnalda de Himeneo, y su coro pregon de mi suplicio. Ses. Como quizá podrás de aqui à un mo-

mento

escucharlas feliz, quando repitan::-Ellos representando los versos que se siguen mientras la musica.

Cara. Admite propicio, fagrado Himeneo oy en tus Altares victimas y afectos; porque se prosperen guirnaldas y suego.

Art. Ya repiten segunda vez, haciendo que mi vana esperanza se disipe, apenas se ha formado en sus acentos.

Ses. Artenize, constancia.
Art. Favor, Dioses!

Sef. Cielos, piedad!

Los dos. Amantes verdaderos, fi tuvisteis tal vez iguales penas, contemplad mi martirio por el vuestro.

ACTO III.

Salon real: Nictocris, Artenize y dos soldados à las figuradas puertas con sable desnudo terciado.

Nict. ¡O qué mal, Artenize, corresponden à mis ardientes iras tus desmayos, y descuidos!

Art. Señora, habla mas quedo, que pueden percibir lo que tratamos las centinelas que andan à tu vista: dispuesto à tu venganza está mi brazo; pero no quiero prevenir el golpe, hasta hallar ocasion de asegurarlo. Ah! quizá no seré yo menos digna que tu de compasion; pues batallando además de mis penas con mis dudas, sufro tormentos tan extraordinarios, que mi muerte consiste en padecerlos, y su remoto alivio está en callarlos. Nict. No creí que el amor de mi Sesostris

le debiese tan poco à tu cuidado.

Habia de ser el inseliz tu esposo, y colocar con su inocente mano sobre el trono de Egipto tu hermosura: pero tu su fineza has olvidado, y en Amasis, ù Osiris ya presiere tu error un homicida, ò un malvado.

Art. Ni uno, ni otro, Señora, encuentro dignos

de mi esperanza; pero dado caso de que yo tenga amor, ; à quien hasta ahora

la libertad de amar se le ha quitado? esa fuera mas cierta tiranía que aquellas que en Amasis detestamos. ¡Quién hasta ahora ley ha establecido, ni limite à los ojos y al agrado? fieras y vegetables mas felices son que mi triste corazon; pues quando se inclinan por instinto, à simpatia, aman libres y nunca murmurados. (Y yo, infelice! me veo condenada ap. à aborrecer al mismo que idolatro) Dame licencia, que evitarte quiero otra lastima mas en mi quebranto, mientras no pueda consolar los tuyos, y buscar à mi padre por si alcanzo algun debil alivio en su prudencia, ò el honor de morir entre sus brazos.va.

Nict. O fortuna! què presto el abatido empieza à disfrutar tus desengaños! pero qué es estos el Rey parece que entra:

Salen Amasis, Orgonte y comparsa. Am. Manda ya, Orgonte, retirar del quarto de Nictocris la guardia, que servia de asegurarla; y quede la del sausto que à su persona real le pertenece.

Nicl.; Vienes tu mismo à pronunciar el fallo

de ni sentencia? tan cruel ha sido, que no encuentra expression en otros labios?

Am. No; escucha, y lo sabrás: vengo à indultarte

de la prisson; perdono tus osados intentos, tu trascion y mis injurias::Nist. Piedad ociosa! yo la imploro acaso:
Am. Y te concedo libertad y vida.

Nist. Al contemplarlas dones de tu man las aborrezco mas y las desprecio: si como son objeto el mas infausto mi vida y libertad à los mortales, pudieran ser desde oy en el teatro del Universo asombro de delicias, siendo el poder Autor de este milagro, huyendo tus odiosos beneficios, me ocultara primero que aceptarlos entre las sosas frias del sepulcro.

Am. No sé porque graduas de tirano al que infelíz te quiso hacer dichosa, y culpada perdona sus agravios.

Nict. Tienes mas que decir ?

Am. Si.

Nict. Pues prosigue.

Am. Que en premio de un exceso tanti-

de mi piedad, que intenta vanament deslucir tu desprecio remerario, (pues por mal admitidos nunca deste de ser digna expresson los holocausto te dexes vér del pueblo numeroso, y le convenzas de que clama en vam por Sesostris: publicales su muerts, y dile que se aleje de Palacio, porque los regocijos de mis bodas no turben sus acentos destemplados.

Nict. Eso si haré; no tanto porque que de gustoso tu y obedecido, quanto porque con la noticia desgraciada se avive la lealtad de sus vasallos, essuerzen su venganza con mi vista, y se abrevien las horas del extrago.

Am. Vé, que à bien poca costa eres sello si ellos se olvidan de que son Gitanos y hacen tenacidad las ilusiones contra las evidencias de su dano.

Niel. Ya voy; mas temer debes las result de la falsa piedad que has ponderado en darme libertad, y es cobardia, porque miras la tuya zozobrando.

Am. Orgonte, vé con ella; y luego

la muerte de su hijo asegurado, no hable mas, y procura retirarla. Org. Ah! como el corazon te está avis

do

la cercania del tremendo golpe con la voz eficaz del sobresa to! vase.

Am. Nunca hasta oy mis imaginaciones dieron lugar à faciles presagios, con que el temor à veces agorero adivina el pesar que no ha llegado.

Destino mio, si eres venturoso porqué vacilas el dexa de ser vario.

Sale Art. Sabe, Señora::-; Dónde está la

Am. No tardará en volver: dueño adorado

yén à calmar ::-

Art. Señor, sin duda el Cielo quiere piadoso que te encuentre acaso para evitar algun terrible golpe.

Am. Pues què hay, mi bien?

Art. Destierra los bastardos

asectos de tu amor, y piensa solo

en vencer de tu ruina los amagos,

que acaso te amenazan mas que al hijo.

Am.; Pues que nuevas traíciones ha inventado

el furor de Nictocris?

Arr. No es Nictocris

à quien debes temer.

Am. Pues de què mano puede venir el golpe que me avisas ?

Art. No lo sé, solo sè que al ir buscando à mi padre, escuché voz lastimosa porfiar con la guardia : voy al atrio, y con la multitud de tropa y gentes, veo en vano lidiar un triste anciano sobre ser conducido à tu presencia: si le vieras, Señor, ya porfiando con balbuciente estilo; ya furioso con tan caduco aliento como osado querer atropellar las centinelas; y al intentar mover el primer paso en la tierra caer, sin que le sirva el inutil apoyo del cayado, y ya volver la vista moribunda à las manchadas losas, anhelando à introducir por una boca toda la sangre que por mil ha derramado, y ya otras veces levantarla al Cielo, pidiendole venganza de un tirano desconocido; en fin, si alli le vieras

unas veces pedir desesperado que acaben de matarle; y otras veces rogar à todos que en piadofos brazos le lleven à los pies de su Monarca, antes que las astucias de un malvado le hagan tan infeliz como à su hijo; ò no pudieras contener el llanto, ò fueras insensible como fueron con el triste tus guardias obstinados: fuese por tu decreto, ò su malicia, no tan solo la entrada le negaron, sino que castigaron su porfia con golpe mas cruel, y aquel escaso tiempo que conoció que le quedaba de vida, le ocupó su torpe mano en estos mal formados caracteres q escribió en los umbrales de mi quarto, donde le retiraron à mi ruego; y no bien acababa de sellarlos, quando no sin extremos horrorosos rindió su vida al ultimo letargo.

Am. Sin duda era ese quien me dixo Or-

que me buscaba con tan fiel conato, y mandé conducir à mi presencia: quanto, Artenize, debo à tu cuidado!

Lee. Canopo al Rey de Egipto Abriendo el papel.

Sal. Tan. Si mi hija encuentra con Amasis, se frustraron todas mis prevenciones. se sorprende.

Am. Vén, Tanete:

ferás testigo de un suceso extraño.

Lee. Señor, el que ha supuesto ser tu hijo, y como tal distingues en Palacio es quien te privó dél: venia Osiris à tus ojos conmigo disfrazado; y cogiendo à los dos desprevenidos, el infame agresor ha sido de ambos. Yo en el ultimo extremo de mi vida procuré verte, y como siel vasallo impedir de la tuya el sumo riesgo: y despojo satal de tus soldados, en vez de darme entrada, mas crueles::-Ola! llamad al Principe: me abraso en mis iras.

Tan. Habló Artenize! Cielos, ya no queda esperanza, Art. Soy de marmol!

y porque à nadie pueda vér sin susto, hasta mi padre me amenaza airado.

Am. Las furias en mi pecho introducidas exalen por mis ojos y mis labios veneno inexorable, mortal fuego que al impostor confundan: yo burlado!

Tan. Hija incauta!

Am. Tanete, en tu semblante veo de tu lealtad indicios claros, pero ya, ya verás en mi venganza el mayor escarmiento à los malvados.

Sale Sesostris con su comparsa.

Ses. Obediente à tu orden::-

Am. Te conozco,

sé tu obediencia; toma, lee despacio.

Art. ¡Dioses, què ligereza fué la mia? ap.

Tan. Señor, no hay que temer: en todo
caso

calmó con la presencia de Nictocris la inquietud en el pueblo, y sos fosegado ya corre al Templo, donde vér desea de Amasis y Artenize el nudo sacro.

Am. Oportuna noticia! què respondes! à Ses. te turbas! te desmayas! no lo estraño, porque un corazon vil à las maldades tiene solo el aliento limitado.

Habla, di, ses cierto que mataste à

Sef. Si, ya murió. Yo le maté, Tirano. Am. Traydor, qué designio sué::-

Ses. En sabiendo

quien yo foy, tu podrás adivinarlo.

Am. Quién eres tú ?

Sef.; Pues què no has conocido por las señas del triunfo tu contrario? piensa la accion, y tiembla de mi aliento por el golpe primero que te he dado. Sesostris soy.

Art. Sesostris! ò Deydades! ya llegó de

mi vida el postrer plazo!

Am. O victima infeliz! ò cruel venganza! Osiris muerto por el hijo de Aprio! aqui de mi furor : quita, Artenize, que no estoy para osr: guardias, matadlo. Al empuñar el acero Amasis, le sujeta la accion Artenize arrojandose à sus pies: y quando se adelantan las guardias Sesostris saca la espada, y Tanete se pone de su parte arrebatado hasta que se repara, y enmienda la faccion.

Art. Ah! no::- mi Rey::Am. Tanete, pues què es esto!
tu contra mi te pones à su lado!
Tan. Me arrebató el amor! yo no me opon-

à ti, solo me opongo à tus mandatos, porque son de tus iras producidos: ¡qué venganza es la tuya, grande Ama.

115,

fi le dás un castigo momentaneo por un delito atroz ? sufra la muerte, que ha merecido en un suplicio infausto, lenta, atormentadora y mas songrienta; que siendo exemplo al Reyno, sea des canso

de tu justo dolor, y satisfaga de la sombra de Osiris el espanto.

Am. Bien me aconsejas.

Sef. ¿Què aguardais, cobardes! temeis los escarmientos de mi brazo!

Am. O cede, ò morirás. Tan. La espada entrega,

ò el primero sea yo de tus estragos. Ses. Tambien Tanete contra mi? Tan. Tanete.

sirve solo à su Rey.

Sef. Toma, tirano, faciate con mi sangre. arrojale la esp.

Am. De mis odios tan justamente contra ti irritados no debes esperar mas que martirios.

Tan. Aqui, vuestros auxilios soberanos,

Deydades!

Am. Entre quantos pensamientos me aconseja el rigor; ninguno hallo que piadoso no sea; pues alguno mas horroroso que me ocurre y raso, te aliviará el rigor de mi venganza todo lo que tu muerte no dilaso. Pero ha de ser: Tanete, vés al Templo, y di que se concluya el aparato

para

para el regio esponsal, y se recojan las inocentes victimas y vasos del sacrificio, que ha de ser Sesostris el que esta noche à la Deydad consagro. Con la victima real alli me aguarda, que no tardaré en ir : asi asianzo los resplandores de la nupcial tea; asi de Osiris la ilusion aplaco, y en un golpe configo mi venganza, y la satisfaccion de mis vasallos.

Art. Qué crueldad!

Tan. Senor ::-

Amas. No me repliques;

observa, calla, y haz lo que te mando. Tan. Te voy à obedecer, y à ver si puedo hacer feliz à nuestro Soberano. Tu verás la venganza q te espera. à Ses. Tu confia, Señor, de mi cnydado.

Lealtades, el momento es en que todo

lo ganemos, ù todo lo perdamos.vase. Am. Ya conozco, Artenize, sea flaqueza, ò sea piedad, te causa sobresaltos el barbaro destino de Sesostris; bien sè que desde los primeros años de vuestra infancia, sin haberos visto uno à otro, estuvisteis destinados con afecto reciproco y constante: pero no debo ser tan inhumano conmigo que me exponga à sus trascio-

y dexe sin castigo mis agravios: es preciso que muera y muera breve ; y es preciso tambien que tu hecha cargo de mi fineza y de su infame orgullo conozcas las ventajas de tu estado, y que menos severa amante premies de tu Rey y tu esposo los alhagos.

Art. Tu mi Rey? yo tu esposa?

Sef. Ah suerte impia!

Art. Tus fieras vanidades te engañaron: mas facil es que brille el Sol de noche, que brote rosas en Diciembre el campo, que el curso de los siglos se acelere, y retroceda el giro de los Astros; que à Sesostris le falte mi memoria, ni tu dexes de vér mi rostro airado. Sef. Ah! no, mi bien: no irrites asi à un

monstruo

que de sangre inocente siempre avaro, ni ley observa, ni respetos mira; y pues no puedo contrastar mis hados, dexa que muera; asi verás mi suerte aplacada: tu entonces, dueño amado, vive y reyna por mi, que yo contento por abreviar las horas de tu aplauso y de tu exaltacion, diré al Ministro que hubiere al sacrificio destinado. que no dilate un golpe, en que interesan igualmente tu gloria y mi descanso.

Art. ; Y tal virtud, tal fé, tanta constancia no te mueve à piedad ?

Am. La espera en vano.

Art. Yo te ofrezco mi vida por la fuya.

Ses. No la admitas, cruel; desprecia el cam-

Am. De tu preciosa vida soy yo el dueño; la quiero, y quiero verme de él vengado. Art. Sea el Solio de Egipto en ti perpetuo de su vida rescare soberano;

él le renunciará porque le gozes; tanto confio de su genio, y tanto me atrevo à asegurarte vo en su nombres y si aun te pareciere precio escaso el trono por su vida, desde luego sino mi amor, mi libertad te anado. Seré tu esposa, y à pesar del alma

à darte el si sabré forzar mis labios. Am. Ociosa es tu afliccion; en vano espe-

seducir mi aprehension : está ya de am-

la suerte establecida: están resueltas mis bodas y su muerte: al Templo va-

Art. Tu crueldad triunfará de nuestras vi-

pero yo triunfaré de tu tirano alvedrio, y seré tan poderosa mas que tu al parecer de los humanos; como que yo he vencido tu fiereza, y tu nunca podrás vencer mi agrado.

Am. Muger barbara, aleve Cocodrilo que produxo del Nilo seno ingrato, en quien es cierta la crueldad del genio, y mentira del rostro el agasajo:

nie-

niegame el corazon, no seas mi esposa; pero juzga que solo ha sido ensayo mi temido rigor de las violencias que executen los zelos en que ardo.

Art. En vano me amenazas, no te temo. Sef. Modera tus desprecios, dueño amado, vive feliz y olvidame: yo propio te lo suplico.

Am. Què aguardais ? llevadlo.

Art.; Y qué asi me abandonas, dueño

Sef. No me culpes à mi, culpa à los hados, que à morir me destinan, y nos suerzan antes de nuestra union à separarnos.

Art. Tén piedad de él, Señor.

Sef. Haz à Artenize

tan feliz, como me haces desgraciado.

Art. Yo por él intercedo.

Sef. Yo por ella.

Am. Vaya à morir el homicida, el falso, el cobarde, traidor mio y de Osiris.

Art. Mi bien, detente, aguarda. Ella y Ses. Cielo Santo!

para quando refervas tu justicia?

Am. Mas fordos que vosotros porfiados están los Cielos que tambien invoco à que admitan el proximo holocausto, bien que indigno.

Art. y Sef. Ah cruel!

Am. Asi mil vidas

hubiera en él para vengar mi agravio.

Los 3. Descienda, Jove, para mi venganza
el auxilio tremendo de tus rayos.

Vanse llevando à Sesostris parte de la comparsa, y signiendo los demás à Amasis y Artenize. Magnifico Templo de Amor, iluminado y guarnecido de festones, guirnaldas de flores y carcajes. Ara y simulacro al foro. Trono al primer bastidor ladeado: dos Ministros del Templo y Coro de Ninsas de Amor que ocupen el costado izquierdo del teatro, al que se dará la posible extension para el manejo de la accion: y mientras se eanta la letra del Segundo Acto, Admite propicio &c. Orgonte y Tanete andan ociosos, introduciendo tropa en

los figurados senos del Templo, y fingiendo dar ordenes eficaces à varios cabos que dexan à la vista.

Coro. Admite propicio, fagrado Himeneo, oy en tus Altares victimas y afectos; porque se prosperen guirnaldas y suego.

Org.; Tanete, tienes mas que prevenirme?

Tan. No, solo te repito que no seas omiso, ni atropelles las acciones, porque el golpe es atroz; y si se yena no le puede enmendar segundo impulso, Org. Siempre le ha de tocar à mi obedien-

parte mucho menor que à tus preceptos en la fortuna prospera, ò adversa.

Tan. El cuidado del Templo será mio, y tu luego que à Amasis en èl veas, vén con el resto de los auxiliares, y aguarda mis avisos desde asuera.

Org. Bien está.

Tan. Pero escucha: por si acaso
yo no puedo salir sin dar sospecha
al mismo Rey, procura esté à la vilta
alguna considente centinela,
que pueda dirigir tus movimientos,
ù recibir mis ordenes mas cerca.

Org. No desconsies de quien solo aspira à dar de su valor la ultima prueba. Tan.En tan grande pelígro, otra esperanza

que tu valor y el mio no nos queda. Org. Oigate el Cielo, y para bien de Egipto

nuestros brazos leales favorezca. vast. Tan. Corazon mio, acuerdate si aun eres de Tanete, y los Dioses que aun conservan

tu rigor entre tantos sobresaltos no en valde te sostienen y te alientam De la edad juvenil copia los brios à pesar de los assos:- mas ya llega el tirano, y con él toda la causa de mi pesar y mi cuidado: tellas Ninsas de Amor, avive el coro vuestro de la Deydad las altas influencias,

igua-

igualando el placer de los esposos de la victima humana con las quexas.

Core. Admite propicio,
fagrado Himeneo,
oy en tus Altares
victimas y afe ctos
porque se prosperen
guirnaldas y suego.

Salen Amasis, Artenize, Sesostris con cadenas, cubierto el rostro y guardias.

Am. Ninfas de Amor, Ministros de tu Templo,
vuestros dulces acentos se suspendan,
y de Himeneo la sagrada lumbre
aun no se aplique à las nupciales teas,
mientras victima humana la real sombra
del desgraciado Osiris no sossega:
mas porque la vil sangre de Sesostris
las aras no prosane, ni las diestras
de los sacros Ministros se exercíten
en tan indigna victima, perezca

Conducidle, soldados.

Sef. Qué me quieres :

ya me tienes, impio, en tu presencia,
examina en mi voz y en mi semblante
el poco horror que tengo à las cadenas.

à mano mas cruel, y que le anada

al dolor circunstancias mas funestas.

Am. Inutil arrogancia! atadle luego, y prended à Tanete.

Art. Qué violencia extraordinaria à tal rigor te obliga?

Am. Obedece. Tan. Señor::-

Am. La espada entrega, y no temas que solo de Artenize en ti pretendo asegurar la lengua.

Art.; Quien sino tu pensara hacer camino para las pretensiones las osensas?

Tan. Los Cielos irritados contra Egipto no le quieren oír! lealtad, paciencia.

Art. Mi padre::-

Am. Yo respeto de tu padre la vida, no receles que le osenda, sino quisieres tu; pues en tus manos oy penderá su premio, ò su tragedia: venga, Nictocris, à matar su hijo.

Art. O qué horror!

Tan. Qué impiedad!

Ses. Cruel sentencia!

Am. Sesostris, si à tu madre te descubres antes de morir tu, la verás muerta à tus pies: y tu si hablas palabra llevada del amor, ò de la tierna à Art. compasson, en accion tan horrorosa, rebolcarse verás sobre la tierra entre su sangre al misero Tanete; à tal rigor me obliga la experiencia de tu desdén, y del tenáz apoyo, que à la estirpe de Aprio en ti le queda: vén al trono conmigo.

Art. No lo esperes.

Am. Te alcanzarán las iras de la fuerza fi resistes; que quiero que à mi lado con animo constante y siero veas el tremendo espectaculo.

Llevala por fuerza, y se sientan.

Art. Hasta donde,

Dioses, ha de llegar vuestra inclemencial. Tan. Desprevenido Orgonte de este lance, suerza es que tarde su socorro venga.

Sale Nictocris.

Niel. Qué pretendes de mi? pero què miro? Artenize en el trono ?

Am. Infeliz Reyna,
mas que por mis crueldades ponderadas,
por el fatal influjo de tu estrella;
mira si soy impio, ò si soy justo
siempre que la justicia me aconseja
lo mejor: alli tienes al vil reo
de Sesostris; alli la humana siera
que de la mejor luz privó à tus ojos:
vengate por tu mano de la osensa:

Nitt Que yo mate à tu hijo? nuevo engaño, nueva traícion sin duda será esta.

Am. No es mi hijo: es un vil ciego homicida
impostor, en quien cupo la bajeza
de matar à Sesostris indefenso,

y vano parecer en mi presencia, aprovechando de mi ausente Osiris el nombre, las noticias y las señas,

D cor

con intencion quizá no menos torpe: y aunque se halla ofendida mi grande-

de su osadia, son incomparables los motivos que asisten à tu quexa. Aí le abandono à tu suror: no dudes, y todos tus rencores desempeña.

Niff. Pues di ;quien eres monstruo peregrino, que solo siendo Osiris ser pudieras tan cruels::-

Am. Si en la culpa te detienes, quizá malogras el castigo: muera: y si te falta azero, toma el mio: Se le arroia.

acuerdate quando su infame diestra repitió las heridas en Sesostris, y repitelas tu, no te detengas.

Nict. Tomo tu espada, y sigo tu consejo, mas qué yelo! ¡què horror mis iras templa ?

quién me suspende el brazo vengativos Art. Cielos, venganza!

Tan. Jupiter, clemencia!

Am. En què te tardas ? ; de ese modo afli-

la sombra de tu hijo ?

Nict. Bien me alientas;
él me dexó sin vida: él es el reo
de la mas triste y la mayor tragedia:
muera::-

Art. Señora, detén el golpe
Arrojandose del trono.
que en tus mismas entrañas te ensangrientas:

este Sesostris es.

Nict. Eternos Dioses!

Am. Temeria muger, deten la lengua, pero es tarde: la rabia, el susto, el pasmo

aun la respiracion permite apenas.

'Art.; Cruel, pensaste que tus amenazas vencer mi corazon jamás pudieran! no es tan tirano.

Am.; Què escarmiento

Baxando del trono pensativo.

podrá dexar airosa mi sobervia?

Nist. La furiosa passon su aliento postra.

idi, qué valor ni que constancia es esas la piedad de Artenize hace mas suerte, mas seroz la venganza que descas:ah! idime, impio, alma insiel, ti-

pretendes que una madre triste osrezca victima el hijo con su mano propia al simulacro vil de tu fineza? orden tan inhumano, tan horrible decreto, sino tu, quién le impussea? Mas con quién hablo?; en vez de conmoverte

huyes de mi razon y me desprecias? ò madre desgraciada! hijo inselice, del amor mio suspirada prenda! ¿tu misma madre habia de darte muero

mas ay de mi! que ya bastó la pena Se desmaya Sesostris y Artenize se apoya con las Ninsas.

de verme padecer à tu desmayo. Señor, vuelve la vista; à tus pies pueste está una madre como muger sola que no se acuerda ya de que sué Reyna, à pediete la vida de su hijo,

dandote en precio de él quanto preten-

el trono Egipcio, y aun su propia vida que de quien lo resista te desienda. Piedad, Señor, piedad, si tigre hircano no te dió el sér; si mas adusta siera no te nutrió con barbaro alimento, oye mi llanto, mi dolor te mueva, y manda justiciero y compasivo que viva el hijo y que la madre muera Olvida mis respetos y mi cuna, desangrame las oprimidas venas: ansiosa te lo ruego.

Sef. Ay madre mia!

Nict. Ay hijo mio! poco me consuela tu deseado alivio, pues no hallamos ni quien nos mate, ni nos favorezca para correr los dos igual fortuna.

Ah barbaro! ah traidor!:- mas no se

de una muger que de pesar delíra; oye mi llanto, mi dolor te mueva, y manda justiciero y compasivo

que

que viva el hijo y que la madre muera.

Tan. Debil es mi dolor, pues no me acaba.

Am. No me hablabas así, muger proterva, quando el vulgo de Mensissiublevado apoyo falso sué de tus ideas.

Nict. Tan. Art. Piedad , Señor.

Am. De mi nadie la espere;

de su error el cruel pague la pena;

caiga al pie de su madre desangrado;

y porque mi venganza sea complèta

T'anete caiga al pie de su vil hija.

Art. Ninfas de Amor::-

Am. Soldados, detenedlas, y hasta que se consuma el sacrificio guardadlas, ni bien libres, ni bien presas.

Ea Ministros, qué aguardais? al golpe primero del cuchillo las cruentas victimas caigan.

Tan. Barbaros Ministros,

qué vais à hacer ? temed quando descienda

sesostris viva, y Amasis perezca.

Am. Qué os suspende, cobardes? muera luego.

Org. Sesostris viva, y Amasis perezca.

Aqui sale Orgonte con la posible comparsa: se apodera de Amasis, y à corta oposicion ceden las guardias del Templo, y quedan libres Tanete y Sesostris.

Am. Mueran todos.

Org. Tu folo eres, impio, amenazand. el asunto fatal de la tragedia.

Am. O iniquos ! què traicion !

Art. Amado padre!

Ses. O madre mia! ò Artenize bella!

Am. O perfido Tanete! ò infiel Orgonte! con vuestro Rey!

Org. Nuestra leal empresa

por libertar à nuestro Rey ha sido, y tu no te quexáras si lo sueras.

Sef. Dexadle libre, v el si usar pretende del generoso dón de mi clemencia, viva obediente, y viva desterrado. Am. ¡Yo habia de obedecer mi propia afrenta ?

vo habia de vivir aborrecido ! quiero morir, y no porque apetezca mi descanso, sino por mi venganza, mas eficaz desde oy y mas sangrienta. Aun sepultado mi horrorosa sombra será de tu quietud interior guerra. Tu enemigo seré, seré de Egipto adusto azar, y en la mansion eterea irritaré los Dioses contra el Reyno, hasta vér que las nubes no le riegan, que la paz se retira de sus gentes, que le dexa desierto la miseria, que sus sobervios muros se destruyen. ò que abundante lluvia de centellas le enciende tan voráz y permanente, que reducido à debiles pavesas, el viento mismo que las arrebate no se acuerde despues donde las dexa: inflamad mi rencor, horribles furias, y admitid otra mas en mi sobervia.

Vase sacando el puñal. Ses. Seguidle, aseguradle.

Org. Será en vano;

pues antes que de vista se perdiera se ha herido el corazon, y lo repite.

Vase Orgonte con quatro soldados.

Ses. Mira si estorvar puedes su tragedia.

Nist. Ya respiro, hijo mio, y en tus brazos

cobro la nueva vida que me essuerza.

Ses. Estos sieles vasallos son, Sesora,

los Heroes de victoria tan completa.

Tan. Despues sabrá la accion; que antes es

justo gozen los Dioses la debida ofrenda, y vea Mensis su amado soberano.

Sef. Venerando à Artenize por su Reyna Nist. Es digno premio.

Sesost. Aun no sabes, Señora, quanto à los dos merece su fineza.

Art. Acobardado el pecho, aun no se halla capáz de obedecer lo que le alienta.

Sale Orgonte.

Org. Tarde llegué, Señor: ya su alma vaga inutil sombra de la noche eterna.

D 2 Nos

28 Sefostris,

Nich. Nos vengo de si mismo; y este exeplo acredite en los senos de la tierra, que aunque tal vez dilate lo que ofrece, jamás el Cielo miente en sus promesas.

Tan. Ya, Ninfas, puede repetir el coro mejorando el objeto de la letra::-

DEED TO THE PERSON

a mark will at entire to the training of the

THE PERSON NAMED IN CO.

Admite propicio, fagrado Himeneo, oy en tus Altares victimas y afectos; porque se prosperen guirnaldas y suego.

FIN.

Barcelona: En la Imprenta de Carlos Gibért y Tutó, Impresor y Librero.